

Cada vez más cerca de Estocolmo

A diez años del Premio Juan Rulfo, en Guadalajara, gana el décimo Premio Reina Sofía en Madrid —a medio camino de Estocolmo—, donde hace 30 años Neruda recibiera el Premio Nobel, al que hoy postula el antipoeta.



El Premio Reina Sofía otorgado a Nicanor Parra reafirma la vigencia internacional del vate chileno.

Aparte de que ante tales cifras los amantes de las culturas concluyen que los números están jugando a favor de este profesor de matemáticas, el Premio Reina Sofía otorgado a Nicanor Parra reafirma la vigencia internacional del chileno, al otorgárselo cuando en el mismo Madrid se celebraba su exposición "Artefactos visuales" y poco antes, la Universidad de Oxford le había dado su mayor distinción reservada para un extranjero.

Relatado a casi medio siglo, el siguiente "Epitafio" nos dice mucho sobre su existencia: ... Hijo mayor de un profesor primario Y de una modista de trancenda... ...fui lo que fui una mezcla de virrey y de niño de corner con embudo de ángel y bostón. En medida, que ya estaba en el título del libro —*Poesías y antipoemas* (1956)—, será una constante en su obra. En ese mundo, "ángel y bostón" parecen apenas una exageración de lo "humano y lo divino" en la poesía popular, que él ha mezclado con la tradición culta. De modo que en la antipoesía se ve: "el lenguaje de la tribu" y el de la academia, el brinco con guitarra y el discurso de soberbia, el modernismo renacentista y la "seguidilla" de la cueca. Todo cabe en el antipoeta: lo serio y lo cómico ("la verdadera sociedad es cómica"), un predicador como el Cristo de Elqui y un bandolero como el Huano Pampa; la política y el amor (ambos bajo un velo nada candoroso), la caridad y la lucratividad.

Pero no "igual" que en la vieja interpretación de los caribalesos se ha mezclado la vida", sino como en el laboratorio donde, sometidos al rigor científico, antiguos elementos dan paso a inesperados descubrimientos.

... Es lo que ocurre, por ejemplo —gracias al rigor poético—, en *Hijo de Parra* (1985) con "El hombre imaginario", poema sobrecogentemente hermoso, en el que todo resulta imaginario. Todo, salvo el dolor, lo único real.

¿QUE SE PREMIA EN NICANOR?

Es probable —y deseable— que este Premio motive a leer a quien consigue un nuevo triunfo internacional de la poesía de un país tan poco en otros círculos. Para facilitar esa inquietud, lancemos una respuesta en los autores de dos libros tan provocativos de leer como fáciles de encontrar en librerías:

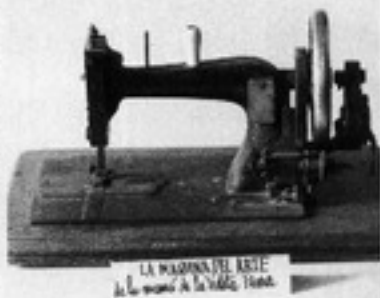
1. Jaime Quezada, autor de *Nicanor Parra tiene la palabra* (Alfaguara, 1996), nos dice, telefónicamente: "Este muy merecido premio reinante viene a revalorar su obra tan repetitiva y tan revolucionariamente innovadora. Después de todo, el creador de la antipoesía —y con lo digo con toda repeti-

es el académico perfecto, que ha sabido dar brillo, limpieza, esplendor y elegancia a nuestro lenguaje: la críola-chilena y la castellano-madrileña. En decir cosas y contar las cosas por su nombre, el hablador la ubica desde sus raíces e invenciones creativas (paradójicas, cuestionadas) a las tablas leculares del mundo moderno (con sus trampas y vicios)".

2. Iván Carrasco, autor de *Parra vive a Nicanor Parra* (Universidad Andrés Bello-Cuzco Trujillo, 1999), me da esta opinión: "Con el Premio Sofía, los españoles han premiado una vez más a Parra, con toda la vitalidad del Nuevo Mundo, que ha puesto en entredicho el discurso de Occidente y ha renovado no sólo la forma de escribir, sino también la forma de leer poesía en nuestro tiempo".

Y UNA EFEMERIDE SECRETA

Cuzco me responde desde la mañana: "Cada vez más cerca de Estocolmo", tal vez a la misma hora en que, hace 40 años —en el verano de 1961—, Nicanor Parra, apoyado en la baranda del puente Calle-Calle, me dice: "El río Vidúa es el



LA MÁQUINA DEL ARTE de la modista de la tribu, Parra.

En la exposición "Artefactos visuales" del poeta, realizada en Madrid recientemente, fue exhibida esta artística máquina.

lago más largo de Chile...". Luego sacó su cuaderno de croquis, anotó en línea, y seguimos en silencio hasta su recordación, como al río. Allí lo esperaba yo, a la mañana siguiente, en un hotel conseguido a un bote no de mi barrio Las Animas y el se embalsaba muy confiado, gracias a que nunca supo que era primera vez que yo acompañaba los señores.

Sentado en la popa, aferrado a su cuaderno de croquis como un entrenador del "uno en tiro", Nicanor me leyó la primera versión manuscrita de su famoso poema "Defensa de Violeta Parra". Un navegante de verdad hubiera necesitado brújula para orientarse ante ese verso que me sonó como una ola: "¡Por qué no se levantan de la tumba / a cantar / a bailar / a navegar / en su pirata!".

Al despedirme me prometió ir imposible mañana, y al día siguiente se lo entregué con ese poema en su primera versión mecanografiada. Según la subditada rural, "cayendo una persona pena en vida, no se muere nunca". Y estoy seguro de que esa conmovida dejó decir mucho que ver con que esa "Violeta chilena", "Violeta chilensis", "Violeta solitaria", "Violeta fuschia" siga un día entre nosotros. Aunque no se acuerde, vale el ejemplo de un poema, recordar los 90 años del nacimiento de "Defensa de Violeta Parra", un clásico de la poesía chilena contemporánea, es un homenaje al premiado, una invitación a los nuevos lectores, y —quién sabe— una tentación a la buena suerte. ■

Floridor Pérez

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cada vez más cerca de Estocolmo [artículo] Floridor Pérez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile